

FINER, Samuel E. y otros. *Modern political systems: Europe*  
Jorge Carpizo

524

Muchos detalles quedan aún por analizar de tan interesante ensayo de síntesis, pero excederían de los propósitos de esta breve reseña. Réstanos, sin embargo, transcribir lo que a modo de colofón afirman los autores:

Por encima de todo, la elección es una forma de participación, de comunión que, una vez de tiempo con tiempo, da a los gobernantes y a los gobernados la ilusión que están hechos los unos para los otros, y permite así vivir a las sociedades políticas.

David PANTOJA

FINER, Samuel E. y otros. *Modern Political Systems: Europe*, Edición de Macridis y Ward, Prentice-Hall, Inc., New Jersey, 1968, 624 pp.

Esta obra comprende el estudio de cuatro importantes sistemas políticos europeos: Gran Bretaña, Francia, la República Federal de Alemania y la Unión Soviética.

El ensayo sobre Gran Bretaña está escrito por Samuel E. Finer, de la Universidad de Manchester, Inglaterra; el de Francia, por Roy C. Macridis de la Universidad de Brandeis; el de Alemania Occidental, por Karl W. Deutsch y Eric A. Nordlinger, de las Universidades de Harvard y Brandeis respectivamente; y el de la Unión Soviética, por Vernon V. Aspaturian, de la Universidad del Estado de Pennsylvania.

Este libro es muy bueno y da una idea acertada de los sistemas políticos que estudia, pues además del análisis de las Constituciones examina el problema de los partidos políticos, grupos de presión, grupos de interés, la opinión pública, la economía, la educación, la seguridad social, las élites, la cultura política, etcétera.

Además, el libro contiene una introducción muy interesante en que se definen una serie de conceptos que son de gran utilidad para cualquier estudio de derecho constitucional y ciencia política.

Afirman los editores que el análisis comparativo de los sistemas políticos enseña que los seres humanos que viven en sociedades diversas difieren en su conducta política, en los valores políticos que sostienen, en su manera de contemplar el mundo y en la forma de resolver problemas similares.

El estudiante que examine el sistema político de otros países empezará a comprender mejor el suyo y se planteará una serie de preguntas sobre prácticas y actitudes de las cuales con anterioridad no se había preocupado.

Los autores tratan de definir una serie de conceptos que son los instrumentos necesarios para poder realizar un estudio comparativo de esta naturaleza.

Aclaran que *conducta*, en este contexto, es el gran conjunto de factores sociales, económicos, culturales, psicológicos e históricos dentro de los cuales el gobierno opera; los intereses, las creencias, las aspiraciones y las metas, y las actitudes que la gente tiene sobre el gobierno en una determinada sociedad.

Entienden por *acción gubernativa* las específicas instituciones políticas y estructuras a través de las cuales se realizan y se llevan a cabo las decisiones. Es decir, dentro de este concepto se está incluyendo el legislativo, el ejecutivo, la burocracia, el judicial y los partidos políticos.

La *conducta* es relevante desde el punto de vista político cuando se dirige a la *acción gubernativa*, ya sea excitándola o impidiéndola.

Desde luego que casi toda conducta en sociedad, en un determinado momento, puede ser políticamente relevante, aunque algunas conductas siempre lo son y ellas reciben el nombre de *cultura política*.

La *cultura política* de un sistema se constituye por las creencias, actitudes y orientaciones sobre las organizaciones, y las metas de la *acción gubernativa* y la forma en que son realizadas por el gobierno.

Entienden por Constitución no sólo el simple documento sino la incorporación, aunque sea tentativa y fragmentaria, de la intención de una parte de la sociedad de llegar a un acuerdo sobre las reglas que afectan directamente la organización y actuación del gobierno; o, en otras palabras, sobre *qué* debe hacer el gobierno y *cómo* lo debe realizar.

El más importante rasgo de la cultura política estriba en el consenso u oposición sobre el *qué* y el *cómo* de la actuación gubernativa.

El poder político es la columna vertebral de la Política y sus raíces son de naturaleza metapolítica, a saber: la riqueza, el estatuto o situación, los medios de coerción y el apoyo o sostén de que se disfrute.

El hombre con riqueza puede *comprar* seguidores; puede amenazar con privaciones, por lo que, ya sea directa o indirectamente, es poderoso.

Ahora bien, un hombre rico puede influir sobre la gente porque ella está acostumbrada y ha sido educada para respetarlo; es decir, tiene un estatuto y una posición.

Entre los instrumentos de coerción más importantes se encuentran: el ejército, la policía y, en algunos países, el poder judicial.

El apoyo popular, en nuestros días, se logra o se pierde a través de los partidos políticos, así que las nuevas élites políticas están constituidas por los líderes y organizadores de estos grupos.

Después del interesante análisis de los ingredientes del poder político, definen al sistema político como el mecanismo al través del cual los intereses y demandas son convertidos en decisiones.

Se examina cómo se hacen las decisiones y al respecto asientan que ya no es adecuado distinguir, desde el punto de vista formal, entre actos legislativos y ejecutivos porque: a) El ejecutivo como jefe de un partido domina al legislativo; b) El ejecutivo tiene poderes independientes, como en el caso de la defensa; c) Al ejecutivo se le han otorgado facultades legislativas delegadas, y d) Las leyes aprobadas por el legislativo son primordialmente hechas por el ejecutivo.

Los conceptos anteriores sirven de pauta para el estudio particular de cada uno de los sistemas políticos examinados, los que son analizados en forma clara, con una serie de datos históricos, económicos y sociales que dan una buena comprensión del tema.

Además, todo el libro está lleno de gráficas que facilitan la comprensión de ciertos aspectos.

Este es un libro que vale la pena conocer.